

Septiembre 2003

A: Los Destinatarios del Envío Nacional

De: El Centro Nacional de Cursillo

Re: Envío Nacional de Septiembre

Este es el último envío del año fiscal 2003 del Centro Nacional de Cursillo que termina el 30 de septiembre de 2003. El Personal Nacional, aprovecha esta oportunidad para agradecer a cada uno de ustedes por su gran dedicación y entrega al Movimiento de Cursillo. A medida que celebramos nuestra vida alegre porque sabemos que Dios está en mando de todos, reflejamos en las muchas bendiciones que Él ha dado al Movimiento a través de ustedes, los Cursillistas.

BUENA SUERTE TOM

Nuestro muy estimado amigo y hermano Cursillista, Tom Sarg, habiendo servido al Movimiento de Cursillo en la capacidad de Director Ejecutivo por 11 años, ha resignado su posición efectivo el 9 de septiembre de 2003. Estamos muy agradecidos de Tom por haber compartido con nosotros tan íntimamente su amor al Cursillo estos 11 años, y extendemos a él la paz y amor que se nos concede libremente de ser uno con Dios, Nuestro Padre, y Jesucristo, nuestro Salvador. Te deseamos lo mejor Tom.

RECUENTO DEL AÑO

En este envío nos gustaría recalcar brevemente en algunos de los eventos mayores de este año: 1) visitas con Eduardo Bonnín; 2) la introducción de las 1ras Conversaciones de Cala Figuera en nuestro 13er Encuentro Nacional; 3) las Pautas de la Estructura Regional. Estos son sólo tres de los eventos, sin embargo, son de gran importancia a nuestro Movimiento de Cursillo.

El primero es el descubrimiento incesante del verdadero Carisma Fundacional del Movimiento de Cursillo y la participación interactiva de conversaciones y talleres con Eduardo Bonnín, fundador del Movimiento de Cursillo. Iluminados por Eduardo acerca del Carisma en nuestras visitas, el personal Nacional compartió sus experiencias personales con el Secretariado Nacional y estos en la Junta del Secretariado Nacional de julio 2003 aprobaron para continuar en la dirección del Carisma Fundacional aquí en los Estados Unidos.

La introducción de las 1ras Conversaciones de Cala Figuera sobre la Persona, Libertad, Amor, Amistad, Convicción, Sinceridad, Criterio, Vida, Normalidad, y Alegría en el 13er Encuentro Nacional fue favorablemente recibida por los presentes allí.

Durante el Secretariado Nacional de julio las Pautas de la Estructura Regional fueron aprobadas. Como consecuencia, los líderes Regionales y Diocesanos participaron en un taller todo el día del jueves del Encuentro Nacional con respecto a las Pautas de la Estructura Regional.

Estas Pautas de la Estructura Regional ayudarán la relación personal entre los Secretariados Diocesanos, Regionales y Nacionales para promover el Carisma del Movimiento en los próximos años.

Habrán muchos desafíos este próximo año fiscal, sin embargo, permanecemos enfocados en Jesucristo –el Camino, la Verdad, y la Vida– para guiarnos a hacer la Voluntad de Dios.

LA ULTREYA Y LA IMPORTANCIA A LA PERSONA

Como ya sabemos, la palabra Ultreya significa seguir “adelante” o “proseguir”; era un grito de ánimo que se daban los peregrinos unos a otros. No vamos a enfatizar en la definición o lo que significa, sino y más bien en la parte viva de la misma.

En varias ocasiones nos encontramos con cursillistas que nos preguntan a que punto o etapa de la Ultreya se debe hacer la “convivencia”. A veces les miramos como si tuvieramos nuestra cara llena de ojos, pero luego al profundizar un poco más en lo que comunican, nos damos cuenta que se refieren a la parte del “compartir” el café, las donas, el pan, el refresco, etc.

La Ultreya en su totalidad, es un “convivir” o “convivencia”; es un compartir. El diccionario nos dice que “Convivencia” es: “buena armonía entre las personas que conviven”; también nos dice, que “Convivir es: “habitar en compañía de otra u otras personas; vivir en buena armonía. La palabra armonía por su parte, generalmente se aplica al lenguaje musical. Es el arte de combinar o enlazar sonidos o acordes musicales. Esto no quiere decir que la Ultreya se mide de acuerdo a la música o cánticos que allí compartimos; nada de eso, de hecho, la música y los cánticos facilitan el ambiente de ese “convivir” o “compartir”. Al final de este artículo verán cómo esta parte encaja con todo lo demás.

Pero ¿Qué es lo que se Convive en la Ultreya?

Se Convive lo que se vive y se vive lo que se convive. Es el compartir en armonía nuestra vida cristiana, o sea, estar en “acorde” los unos con los otros en nuestro “ser cristiano”; compartir la vivencia de nuestro “ser cristiano”. Compartimos cómo, mediante nuestro testimonio de vida, hacemos presente a Cristo en nuestro pequeño mundo -nuestros ambientes cotidianos-; vivir por: Cristo, con Cristo y EN Cristo.

¿Qué es lo que queremos decir con “vivir nuestro ser cristiano”?

Nuestra naturaleza de seres humanos nos condiciona a un “hacer”, pero el espíritu en nosotros de “encarnar” a Cristo en nuestra vida y en todas nuestras acciones nos encamina a un “vivir”. La presencia operativa de Cristo en nuestras vidas asegura el rumbo de nuestro caminar hacia el Padre. Para esto reflexionemos en un examen de conciencia de algunas de las cosas más básicas de nuestro diario vivir:

- ¿Cómo reacciono ante las diferentes circunstancias que ocurren dentro de las realidades normales de mi matrimonio? ¿Le echo más “leña al fuego”? ¿Revivo el fuego del pasado que bajo las cenizas había quedado? ¿O soy testigo de la lucha que muchos matrimonios

sostienen para reencontrarse en el amor; con comprensión; en Oración? Familia que reza unida, unida permanecerá.

- ¿Somos los primeros educadores de nuestros hijos, no tan solo durante su niñez, pero en todas las etapas de su vida? ¿Les comprendemos; demostramos con hechos y con gestos ese amor que le tenemos? ¿Se comparte la Palabra de Dios en familia y resuenan en el hogar las palabras “te amo”, “confía en Cristo” “...Misa, etc. etc.?”
- Imagine cada cual qué preguntas podemos hacernos para saber si estamos transparentando a Cristo en cuanto a nuestro trabajo o negocios. Con el supervisor o jefe, con mis compañeros de trabajo; con mis empleados, etc. ¿Damos el deseo a los demás de conocer a Cristo por nuestras acciones y testimonio de vida?
- Lo mismo en lo personal como hijo, como hermano, como amigo, como vecino, como chofer, como agricultor, como oficinista, etc. etc. ¿Qué revistas y libros leo, son los que un cristiano debería leer? ¿Qué programas de radio escucho y qué programas de televisión veo, son los que un cristiano debería ver? Y ¿de qué forma estoy contribuyendo para que todo esto que entra a nuestros hogares por los medios de comunicación que daña y pudre nuestra sociedad, sea eliminado?

Como mencionáramos antes, estas son algunas de las cosas más básicas. En todo esto, no se trata de ver cuan bueno somos, sino más bien, de examinar si de veras estamos encarnando a Cristo en nuestros ambientes a través de nuestras acciones o sea nuestro “ser cristiano”.

Analicemos un poco cuando vivimos nuestro Cursillo. Si recuerdan, el rector/a el jueves en la noche durante el rollo preliminar nos pidió que aportáramos tres cosas: Ilusión, Entrega y Espíritu de Caridad (Amor). Al nosotros aportar esas tres cosas que se nos pidió que aportáramos, todo aquel “hacer” se convirtió en un vivir. En realidad, aquellos tres días los vivimos a base de Piedad, Estudio y Acción. Cada día, desde la mañana comenzamos con las Oraciones de la mañana, el Ofrecimiento de Obras (encomendar de nuestro día y todo nuestro ser a Dios), luego diariamente compartíamos una Meditación, Misa, alimentos, Rollos, compartir en las decurias (reunión de grupo), humor, cánticos, descanso, resúmenes y murales de los rollos de todo el día (Ultreya), visitas al Santísimo Sacramento (individuales y colectivas), oraciones de la noche, Rosario y un examen de conciencia el cual nos ayuda a reflexionar sobre nuestro vivir del día. El contacto personal de los unos con los otros convertía ese hacer en un vivir en un convivir. Luego terminábamos en la Clausura –la gran Ultreya–; “encuentro” y convivencia con los cursillistas del 4to día.

Ahora analicemos cada cual nuestro actual diario vivir y comparémoslo como cuando vivimos nuestro cursillo, ¿Qué hay de diferente? En realidad hay una gran diferencia en cuanto “al ambiente” de nuestros tres días de Cursillo y “el ambiente” de nuestro diario vivir, o sea nuestro 4to día. En nuestro Cursillo estuvimos como encerrados en un pedacito de Cielo, mientras que en nuestro cuarto día las cosas del mundo nos circundan; el ambiente es muy diferente. Ahora nuestro vivir y nuestro “convivir” en nuestro cuarto día no puede ser diferente al convivir de nuestro Cursillo. Este no debe cambiar.

Si los tres días de Cursillo se transforman en un Cursillo perenne (de toda la vida), en un “cuarto día”, entonces nuestra vida es “toda”-un apostolado. El “ser” y el “hacer” deben ir de la mano; el “hacer” es una consecuencia del “ser”. San Agustín lo pone muy básico y simple: “Ama y haz lo que quieras”. Se trata de que nosotros como a Pablo en el camino hacia Damasco, nos dejemos

“tumbar” por el Señor y preguntarle ¿“*Qué debo hacer, Señor?*” (He 22:10) Porque al igual que en el Cursillo, todo en nuestra vida, lo hacemos:

- por Cristo -sí, ahí en nuestro trabajo donde ganamos el sustento para llevar el pan a casa y pagar las cuentas...; ahí en nuestro hogar...; allí en lo social...; allí en nuestro vecindario...; sí, y en la comunidad parroquial también-. Cuando tomamos conciencia que todo lo que hacemos lo hacemos por Cristo, todo lo hacemos bien. Y lo hacemos bien porque lo hacemos...
- con Él, porque Él mismo lo dijo “sin mí ustedes no pueden hacer nada” y Él no nos va a defraudar – “Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin de la historia.” (Mt. 28:20). Con Él superamos todo. Y le transparentamos, porque lo hacemos...
- en Él. “No soy yo quien vive, es Cristo quien vive en mí” dice San Pablo. Viviendo en Su Gracia con Ilusión, Entrega y Espíritu de Amor (viviendo a cabalidad aquellos tres días en nuestro 4to día). Él es quien vive en nosotros y nosotros le transparentamos a Él en todo lo que “hacemos”.

Este es nuestro apostolado, esta es nuestra “Acción Apostólica”; es, toda nuestra vida. Es cómo estamos llevando a Cristo a nuestro pequeño mundo (los ambientes), con todos los inconvenientes, frustraciones, tropiezos, etc., pero también con todo el amor, gozo, libertad, convicción, entrega, etc. que ponemos al hacerlo. Es viviendo en Cristo como encontramos hacer realidad el plan de Dios; así realizamos la actualización del Evangelio, mediante la realidad histórica de nuestra propia existencia.

Esto es lo que convivimos y compartimos en la Ultreya. La Ultreya es un “convivir” y proclamar la fe en común. Es la vida de los cristianos a “tono”, en “acorde”, en armonía con la gracia vivificante de todo nuestro diario vivir. Es “vivir el mismo clima que se vive en el Cursillo”. Nada más, pero nada menos.

Y como la circunstancia de nuestra propia vida y de nuestro pequeño mundo tan solo nos permite reunirnos un ratito de nuestro ocupado tiempo, tenemos que planificar la Ultreya para el mejor aprovechamiento de este convivir. La planificación es mínima, pero es necesaria. Lo que no debemos perder de vista es la gran importancia que hay que darle a la “persona”. Como dirigentes del Movimiento debemos actuar y servir idéntico como en el Cursillo, que nos desvíamos por ellos hasta llegar a una transformación de una verdadera Comunidad Cristiana, donde el jueves ni siquiera nos conocíamos unos a otros y ya el domingo parecía ser que nos conocíamos de toda la vida. Y no tan solo eso, sino que no queríamos desprendernos los unos de los otros.

“Los dirigentes son a la Ultreya, lo que el equipo al Cursillo”.

Pues en la Ultreya debemos preocuparnos por los nuevos cursillistas, con apertura en la caridad; hacerles sentir bien; aplicar la técnica del contacto personal para conseguir una amistad desinteresada. No por el hecho de que ya haya vivido el Cursillo vamos a detener el proceso de amistad con una persona. Este proceso comenzó en el precursillo, y *la finalidad del Cursillo no mira al individuo como meta, sino como punto de partida para llegar a la comunidad*

(mentalidad de los Cursillos). Se trata de que seamos verdaderos amigos y así juntos crecer en amistad y crecer en nuestro cristianismo siendo a la misma vez “fermento”. Debemos procurar hacer reunión de grupo flotante con ellos e incitarlos sobre la importancia de que ellos vayan mirando y buscando posibles candidatas para formar su “Reunión de Grupo” (la cual conocemos como “de amistad”, “natural”, “permanente”, etc.). Sin imponerles nada y que la formen a su paso, sin ajorro.

Al final de la Ultreya, también se puede compartir con algún refresco, café, donas o pastel, etc.

Ultreya..., Adelante...

CAMINATA NACIONAL DE EVANGELIZACION 2003

La Caminata Nacional de Evangelización fue nuevamente un éxito. Fue nuestra segunda actividad de recaudación de fondos en los niveles diocesanos, regionales y nacionales. Este evento anual también nos ayuda recordar como cursillistas sobre nuestra misión evangelizadora a través de las acciones apostólicas en nuestro Postcursillo. La unidad en nuestro Movimiento de Cursillo y en nuestra Iglesia católica se expresa claramente durante tales eventos. Demos gracias a Dios por todas Sus bendiciones a nuestros esfuerzos.

Debido a varias razones, muchos Movimientos diocesano organizaron su Caminata en fechas diferente de la sugerida por el Secretariado Nacional, sábado 7 de junio de 2003, el sábado antes de la Fiesta de Pentecostés. Algunos incluso llevaron a cabo la Caminata en el último fin de semana de agosto y por consiguiente no han informado sus resultados todavía. Todas las Caminatas que se llevaron a cabo informaron que todo fue muy bien. La fecha para la Caminata del próximo año es el 29 de mayo de 2004. Sin embargo, empezando el próximo año no habrá ninguna fecha específica imprimada en los folletos y Camisetas para la Caminata, con excepción del año. Esto permitirá los dirigentes diocesanos decidir en el día y tiempo que satisface su horario y las condiciones de tiempo locales.

Lo siguiente son los resultados hasta el momento de la Caminata de Evangelización 2003. Los beneficios incluyen lo aportado por los patrocinadores (distribuido entre los niveles diocesanos, regionales, nacionales), las ventas de Camisetas y donaciones de aquéllos que no pudieron organizar la Caminata. Se anima a los Movimientos diocesanos también a compartir 10% de sus beneficios con la oficina de su obispo y 5% con el individuo que ha coleccionado la cantidad mayor.

	<u>Diócesis</u>	<u>Caminata</u>	<u>Camisetas</u>	<u>Donaciones</u>
Región 1:	Albany	\$226.40		
	Rockville-Ingles		\$875.00	
	Rockville-Español	\$800.00		
	Providence, RI-Español	\$178.00		
Región 2:	Trenton, NJ-Ing/Esp	\$750.00	\$147.00	
	Camden – Español	\$1,200.00		
	Camden – Ingles	\$146.00		

Región 3	Baltimore	\$706.40	
Región 4:	Belleville – Ingles	\$857.30	
	Cincinnati-Ingles	\$500.00	
	Cincinnati-Viet	\$255.00	
	Little Rock, AK	\$287.00	
	St. Louis-Ingles	\$450.83	
	Mt. St. Francis – Ingles	\$458.40	
Región 5:	Jefferson City-Ingles		\$1,000.00
	Lansing-Ingles	\$415.20	
	Chicago-Español	\$400.00	\$300.00
	Milwaukee-Español	\$330.00	
Región 6:	St.Paul/Mpls-Ingles	\$240.00	
	Wichita	\$1,086.00	
Región 7:	Orlando, FL	\$300.00	
Región 8:	Dallas-Español	\$881.20	\$217.00
	Corpus Christi-Español	\$168.40	
	Corpus Christi-Ingles	\$210.00	
Región 11:	Monterey	\$10.00	
	Orange	\$2,390.00	
	Sacramento-Filipino	\$1,442.00	
	San Bernardino-Filipino	\$1,280.00	
	San Diego-Filipino	\$1,753.00	

Pedimos sus continuas oraciones y Palanca para todos nuestros dirigentes, para que continuemos siguiendo el Espíritu Santo mientras nos movemos en la dirección del verdadero Carisma del Movimiento de Cursillo.

Sus Servidores en Cristo,

Jorge Barceló– Coordinador Nacional Hispano

Joachim Le– Coordinador Nacional Vietnamés

Víctor Lugo – Coordinador Nacional Ingles

Gail Terrana – Asistente Administrativa del Personal Nacional